

## **Puntos de vista**

*Heraldo de Aragón Domingo 18 de noviembre 2018*

### **FUERZA SIN LEY**

JESÚS MARÍA ALEMANY

Un hecho me ha afectado especialmente y ha pasado desapercibido entre las cotidianas paridas de Trump. Intentaré explicarme. El Seminario de Investigación para la Paz surgió en 1984 a propuesta del primer Gobierno de Aragón en la segunda Guerra Fría, cuando una marea de terror nuclear recorría Europa ante el despliegue de misiles soviéticos SS-20, y de Crucero y Pershing de Estados Unidos. Oleadas de protesta pacifista ocupaban las calles. Nuestro primer esfuerzo de análisis fue demostrar el absurdo de la doctrina militar conocida como Destrucción Mutua Asegurada (MDA, siglas que forman la palabra loco en inglés) y proponer alternativas de seguridad. La MDA es un juego de suma cero. Nadie podría ganar porque ambos contendientes serían destruidos en represalia si uno de ellos comenzara un ataque nuclear, lo cual se esperaba actuara como contención.

En 1987 respiramos cuando Ronald Reagan y Mijaíl Gorbachov alcanzaron y firmaron el Tratado INF. Existen armas nucleares de corto, medio y largo alcance. El Tratado INF incluía las de medio alcance, de 500 a 5000 kilómetros, afectaban al teatro europeo. Fue el inicio de la distensión al que siguieron acontecimientos decisivos que todos conocemos. En nuestro trabajo pudimos ir pasando de la dedicación a un tenso estudio con preocupaciones predominantemente militares y armamentísticas a diseñar los rasgos positivos de una cultura de paz.

Confieso por ello mi sensibilidad y horror cuando Trump anunció en octubre la retirada de EE UU del Tratado INF que regula el despliegue de armas nucleares de alcance intermedio. Se toca la flotación de nuestro modesto esfuerzo fundacional de hace 35 años. A pesar de las acusaciones mutuas, ninguna de las partes ha violado el INF, y si la errónea decisión de Trump no es parada por los votantes o por la comunidad internacional puede conducir a otra peligrosa carrera de armas de destrucción masiva y a una disminución de la confianza para la paz. Por eso en 2017 se había adoptado en la ONU el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares que avanzaba en dirección correcta. El Presidente Trump ha sacado también a su país del acuerdo de 2015 sobre el programa nuclear iraní, con la oposición de Naciones Unidas, Unión Europea y Rusia.

Me pregunto con Mariano Aguirre si Trump pretende un mundo sin reglas donde rija la ley del más fuerte, para él claro los EE UU. Francisco ha confesado a los periodistas: “Vivimos en el límite, estoy realmente asustado. Debemos eliminar las armas nucleares”. O eliminamos las armas nucleares o ellas eliminarán la humanidad.